

GÉNESIS

UN MOMENTO DE INCREDELIDAD E IMPACIENCIA

(6-2-24)

TEXTO PRINCIPAL: **GÉNESIS 16:1-16**

LEER TEXTO BÍBLICO:

Génesis 16:1–16 (RVR60) ¹Sarai mujer de Abram no le daba hijos; y ella tenía una sierva egipcia, que se llamaba Agar. ²Dijo entonces Sarai a Abram: Ya ves que Jehová me ha hecho estéril; te ruego, pues, que te llegues a mi sierva; quizá tendré hijos de ella. Y atendió Abram al ruego de Sarai. ³Y Sarai mujer de Abram tomó a Agar su sierva egipcia, al cabo de diez años que había habitado Abram en la tierra de Canaán, y la dio por mujer a Abram su marido. ⁴Y él se llegó a Agar, la cual concibió; y cuando vio que había concebido, miraba con desprecio a su señora. ⁵Entonces Sarai dijo a Abram: Mi afrenta sea sobre ti; yo te di mi sierva por mujer, y viéndose encinta, me mira con desprecio; juzgue Jehová entre tú y yo. ⁶Y respondió Abram a Sarai: He aquí, tu sierva está en tu mano; haz con ella lo que bien te parezca. Y como Sarai la afligía, ella huyó de su presencia. ⁷Y la halló el ángel de Jehová junto a una fuente de agua en el desierto, junto a la fuente que está en el camino de Shur. ⁸Y le dijo: Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde vienes tú, y a dónde vas? Y ella respondió: Huyo de delante de Sarai mi señora. ⁹Y le dijo el ángel de Jehová: Vuélvete a tu señora, y ponte sumisa bajo su mano. ¹⁰Le dijo también el ángel de Jehová: Multiplicaré tanto tu descendencia, que no podrá ser contada a causa de la multitud. ¹¹Además le dijo el ángel de Jehová: He aquí que has concebido, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Ismael, porque Jehová ha oído tu aflicción. ¹²Y él será hombre fiero; su mano será contra todos, y la mano de todos contra él, y delante de todos sus hermanos habitará. ¹³Entonces llamó el nombre de Jehová que con ella hablaba: Tú eres Dios que ve; porque dijo: ¿No he visto también aquí al que me ve? ¹⁴Por lo cual llamó al pozo: Pozo del

Viviente-que-me-ve. He aquí está entre Cades y Bered. ¹⁵Y Agar dio a luz un hijo a Abram, y llamó Abram el nombre del hijo que le dio Agar, Ismael. ¹⁶Era Abram de edad de ochenta y seis años, cuando Agar dio a luz a Ismael.

INTRODUCCIÓN:

En este capítulo tenemos una historia clásica que Dios nos da en su palabra. Donde todo creyente tarde o temprano se puede relacionar en su propio caminar con Dios.

Aquí tenemos un relato donde, por el tiempo comienza a entrar la falta de paciencia, y donde comenzamos a entretener pensamientos que nos causan dudar la palabra de Dios.

En estos tiempos comenzamos a maquinan en la mente en como podemos en alguna manera llevar a cabo la voluntad de Dios para nuestras vidas, o tal vez llevar a cabo la voluntad de Dios para las vidas de otros.

Anteriormente vimos a Abram ser fortalecido en su fe de nuevo. La promesa de tener descendencia y heredar la tierra prometida fue repetida y aun fue establecida en pacto eterno por Dios.

Vimos que Abram profeso su fe completamente en Dios y Dios se lo conto como justicia (Gen. 15:6).

Pero algo más fue establecido en este promesa, que Abram era el que tendrá un hijo que heredera las promesas después de él, uno que vendrá de sus propios lomos, no el esclavo Eliezer que fue nacido en su casa. (Gen. 15:4)

No cabe duda que la promesa dada fue preciosa y edificante y aún muy específica en respecto a la descendencia de Abram, pero algo faltaba que no fue aclarado.

Todavía quedaba un detalle por determinar ¿Quién seria la madre de la descendencia prometida? Con el tiempo pasando y con unas

preguntas que no tenían respuestas, de vez de esperar por más instrucciones de parte de Dios, nosotros los creyentes tenemos la costumbre de quitar las cosas de las manos de Dios y poner cualquier situación nuevamente en nuestras manos.

MENSAJE:

Génesis 16:1–6 (RVR60) ¹Sarai mujer de Abram no le daba hijos; y ella tenía una sierva egipcia, que se llamaba Agar. ²Dijo entonces Sarai a Abram: Ya ves que Jehová me ha hecho estéril; te ruego, pues, que te llegues a mi sierva; quizá tendré hijos de ella. Y atendió Abram al ruego de Sarai. ³Y Sarai mujer de Abram tomó a Agar su sierva egipcia, al cabo de diez años que había habitado Abram en la tierra de Canaán, y la dio por mujer a Abram su marido. ⁴Y él se llegó a Agar, la cual concibió; y cuando vio que había concebido, miraba con desprecio a su señora. ⁵Entonces Sarai dijo a Abram: Mi afrenta sea sobre ti; yo te di mi sierva por mujer, y viéndose encinta, me mira con desprecio; juzgue Jehová entre tú y yo. ⁶Y respondió Abram a Sarai: He aquí, tu sierva está en tu mano; haz con ella lo que bien te parezca. Y como Sarai la afligía, ella huyó de su presencia.

I. LA VOLUNTAD DEL HOMBRE Y NO DE DIOS. (vs.1-6)

1. Las impaciencia. (vs.1-3)

Sarai estaba consciente que Dios era soberano y tenía su mano sobre su vida. “*Ya ves que Jehová me ha hecho estéril.*” Y al cabo de 10 años morando en Canaán Sarai toma las cosas en sus manos y anticipa impacientemente la voluntad de Dios.

Sarai perdiendo toda esperanza y llena de ansiedad de dar a luz el hijo de la promesa busca una manera de llevar a cumplir la voluntad de Dios, encontrando y siguiendo la costumbre de aquellos días y países por medio de una alianza entre su marido y su sierva egipcia llamada Agar.

No era fuera de lo común que una esposa estéril busque una sierva para ser madre sustituta para traer hijos a una familia. La madre sustituta no era ilegal en los tiempos pasados y no es ilegal en tiempos modernos.

Un hijo/hija en esta circunstancia era considerado el propio hijo de la esposa y del marido haciéndolo heredero de la familia.

*“Una mujer estéril podía dar su **sierva** a su esposo para que fuera su mujer, y el niño que naciera de esa unión se consideraba como hijo de la esposa. Si el marido decía al hijo de la esposa-esclava “tú eres mi hijo”, entonces era adoptado como hijo y heredero.”* (El Conocimiento Bíblico, Walvoord and Zuck)

Pero en este caso, aunque no era un acto ilegal, si era un acto fuera de la voluntad de Dios y en contra lo que Dios tenía en mente para Abram y su esposa Sarai. Pero a menudo, Dios repudia las costumbres sociales para cumplir su voluntad divina.

En momentos de inquietud e incredulidad, siempre existen sugerencias para realizar planes alternativos, planes mismos que no se basan en la fe y paciencia.

Hebreos 11:6 (RVR60) ⁶Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.

Al mismo tiempo el hombre de la casa tuvo que ejercer su autoridad de ser la cabeza y ejemplo de la casa, y guiar su casa en la voluntad de Dios, pero aquí vemos que la cabeza del hogar (Abram) tuvo un momento de incredulidad y cedió al plan de su esposa. Resultando en consecuencias tristes en que la familia pasara.

Con esto, tenemos que entender que los esfuerzos humanos para ayudar el cumplimiento de las promesas divinas siempre complican los asuntos.

2. Los resultados de la impaciencia. (vs.4-6)

Al principio todo se miraba bien, pero al momento que se vieron las señales de embarazo los problemas comenzaron. De seguro no creo que este asunto fue bien planeado entre ambos y mucho menos tomaron en cuenta a la sierva y tampoco hay indicación que buscaron al Señor en este asunto. Esto es lo que sucede cuando apresuradamente salemos de la voluntad de Dios porque somos guiados por la carne y no el Espíritu.

Romanos 8:5–6 (RVR60) ⁵Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. ⁶Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz.

La escritura declara que Agar comenzó a mirar a su señora con desprecio. ¿Por qué?

Porque la afrenta de no poder tener hijos cayó sobre Sarai al momento que concibió Agar. De seguro fue reconocido que era Sarai era la del problema de no concebir y no Abram. Sarai lo sabía y Abram, pero no el resto de la casa. (Énfasis mío)

Comenzó a haber dolor, decepción, angustia sobre Sarai resultando en problemas en el hogar y matrimonio. Esto me recuerda del dicho; *“Esposa contenta – vida contenta.”*

Desafortunadamente vemos a Abram tomar una actitud pasiva sobre la situación después que le echaron la culpa y declara; *“He aquí, tu sierva está en tu mano; haz con ella lo que bien te parezca.”* (V.6a)

Abram había edificado altares al Señor anteriormente, aquí fuera un momento muy apropiado y necesitado tomando su esposa juntamente con él y edificar un altar al Señor y reconciliar la relación con Dios de nuevo confesando sus pecados ante su presencia para recibir perdón y restauración.

Hebreos 4:16 (RVR60) ¹⁶Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

Cuando uno se encuentra no tratando con sus problemas personales y honestamente ante Dios, no hay paz en su corazón y se encuentra en guerra en contra uno mismo y con otros, y en separación de Dios.

1 Pedro 3:7 (RVR60) ⁷Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.

“Una vez que dejes de pelear con Dios y contigo mismo, te resultará más fácil no pelear con los demás. El primer paso hacia la reconciliación con los demás es estar bien con Dios.” (Comentario Expositivo Bíblico, Warren Wiersbe)

Al ser insensible Abram, la situación se puso peor resultando en el maltrato de Agar y la criatura por Sarai, terminado en que Agar huye embarazada en dirección de su parentela en Egipto. *“Y como Sarai la afligía, ella huyó de su presencia.”* (v6b)

Génesis 16:7–14 (RVR60) ⁷Y la halló el ángel de Jehová junto a una fuente de agua en el desierto, junto a la fuente que está en el camino de Shur. ⁸Y le dijo: Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde vienes tú, y a dónde vas? Y ella respondió: Huyo de delante de Sarai mi señora. ⁹Y le dijo el ángel de Jehová: Vuélvete a tu señora, y ponte sumisa bajo su mano.

¹⁰Le dijo también el ángel de Jehová: Multiplicaré tanto tu descendencia, que no podrá ser contada a causa de la multitud.

¹¹Además le dijo el ángel de Jehová: He aquí que has concebido, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Ismael, porque Jehová ha oído tu aflicción. ¹²Y él será hombre fiero; su mano será contra todos, y la mano de todos contra él, y delante de todos sus hermanos habitará.

¹³Entonces llamó el nombre de Jehová que con ella hablaba: Tú eres

Dios que ve; porque dijo: ¿No he visto también aquí al que me ve? ¹⁴Por lo cual llamó al pozo: Pozo del Viviente-que-me-ve. He aquí está entre Cades y Bered.

II. LA GRACIA Y EL AMOR DE DIOS EXTENDIDA. (vs. 7-14)

1. El ángel del Señor busca y halla. (v. 7)

Aquí nos encontramos con la primer mención en escritura del “*ángel del Señor.*” Generalmente en esta instancia es creído que fue una pre-apariencia de Jesús en el Antiguo Testamento porque como veremos el ángel promete algo que solo Dios puede lograr y Agar le reconoce como Dios.

Pero es precioso notar que el ángel del Señor toma el tiempo y halla a la sierva de Sarai junto una fuente de agua en el camino en el desierto de Shur. Shur no está muy lejos de la frontera de Egipto y al sur de la tierra prometida.

Proverbios 15:3 (RVR60) ³Los ojos de Jehová están en todo lugar, Mirando a los malos y a los buenos.

La escritura declara que el ángel halló a Agar, esto quiere decir que El ángel al hallar a Agar tuvo que buscar primero. Con esto dicho no es que Dios no supo dónde estaba Agar, pero creo que Dios si estaba tocando el corazón de Agar y deseaba que Agar tuviera un encuentro con El mismo que cambiara su vida en fe. Esto nos muestra la gracia y amor de Dios por toda su creación.

Me recuerda de la historia de la mujer Samaritana, Jesús sale fuera del camino a Galilea para encontrarse con la mujer Samaritana, una mujer fuera de las promesas de Dios y menospreciada, Dios encuentra a las dos mujeres junto un pozo de agua, sabe sus circunstancias personales y desea que lleguen a conocer al Dios que salva.

Aquí tenemos un contraste en la historia, el lado oscuro con el maltrato de Sarai sobre su sierva, y la luz que muestra el buen tratamiento del ángel del Señor sobre Agar.

Abram y Sarai la consideraban como solo un objeto para llevar a cabo el propósito de ellos, como una mera sierva y propiedad nada más. Pero Dios en cambio la considero digna de su atención, Dios vio su dolor y angustia, bajo de su trono para consolarla y salvarla.

2 Corintios 1:3–4 (RVR60) ³Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, ⁴el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios.

Así es como Dios nos busca y halla. Cuando somos menospreciados y nos encontramos en dolor y angustia, saber que Dios sabe tu condición y circunstancia, y no solo sabe pero está a tu lado donde estas. Tocando tu corazón y deseando que encuentres refugio en El.

2. El ángel del Señor exhorta. (vs. 8-9)

Ahora el ángel refiere a Agar no como esposa de Abram, sino como la sierva de Sarai, esto implica que Dios no reconoció a Agar como esposa de Abram. Pero si le exhorta que vuelva a su señora y se ponga sumisa bajo su mano.

Esto tuvo que tomar algo de fe de parte de Agar para regresar a un hogar abusivo, pero el ángel le promete protección si le obedece y como vemos Agar confió en el ángel y regreso sometiéndose bajo su señora Sarai.

3. El ángel del Señor bendice y escucha. (vs. 10-11)

Aparte de la protección sobre su vida, a Agar se le prometió la multiplicación de su descendencia, esta es una evidencia de que el ángel

del Señor era la pre-apariencia de Jesucristo, esta promesa solo Dios la puede cumplir en la vida de cualquier persona, un ángel creado no tiene esa capacidad.

Pero con esto le declara el nombre de su hijo sera Ismael (Dios oye), porque el Señor declara que escucho el clamor y aflicción de Agar y el nombre de su hijo le servirá de recuerdo que Dios atendió su petición.

4. *El ángel del Señor profetisa. (v. 12)*

Aquí el ángel del Señor muestra el carácter del hijo de Agar y su descendencia que él es padre del pueblo árabe. De seguro se ve esta profecía cumplida generalmente tocante este pueblo particular.

Pero es decir, que no todo árabe tiene este tipo de comportamiento pero de seguro este pueblo ha vivido a través de los años independiente y en hostilidad con sus hermanos los Israelitas por todas las edades.

5. *Agar llama al Señor que le hablaba, Dios. (vs. 13-14)*

La experiencia de Agar en el desierto la puso cara a cara con Dios y le enseñó algunas verdades importantes acerca de Él. Agar aprendió que Él es el Dios vivo que nos ve y escucha nuestro clamor cuando sufrimos.

A si es como llego a conocer al ángel del Señor como el “*Dios que ve*” Agar refiere al ángel como Dios mostrando de nuevo que Agar tuvo un encuentro con un personaje real y cara a cara.

Declara “*¿No he visto también aquí al que me ve?*” y llama el pozo donde experimento al Señor Dios, “*Pozo del Viviente-que-me-ve.*”

Que Dios tan precioso tenemos aquí. Es un Dios personal y preocupado por las personas abusadas y los bebés no nacidos. Dios conoce el futuro y se preocupa por quienes confían en él.

Génesis 16:15–16 (RVR60) ¹⁵Y Agar dio a luz un hijo a Abram, y llamó Abram el nombre del hijo que le dio Agar, Ismael. ¹⁶Era Abram de edad de ochenta y seis años, cuando Agar dio a luz a Ismael.

III. ABRAM RECIBE SU HIJO PRIMOGÉNITO. (vs. 15-16)

1. El regreso. (v. 15)

Claramente, Agar sí volvió con un corazón sumiso. De seguro les contó toda la historia a Abram y a Sarai, y Abram nombró al niño Ismael, exactamente como las instrucciones que se le dieron a Agar cuando el Ángel de Jehová le apareció.

2. Abram de anciano recibe su primer hijo. (v. 16)

Abram tiene 86 años cuando nació Ismael su primer hijo, pero creo que era algo duro para el de saber que Ismael no era el heredero prometido y todavía tenía que esperar en paciencia para el cumplimiento de la promesa.

Por último, podemos también recordar que las visitaciones angelicales, las visitaciones de Jesús, continúan hasta el día de hoy entre los descendientes de Ismael. El ángel del Señor no terminó de visitar al pueblo árabe.

E leído muchos testimonios de árabes musulmanes que se han convertido al Señor por medio de la fe en Jesucristo, pero es interesante que muchos declaran que fue por una aparición en visión de Jesucristo que transformó sus vidas y pusieron su fe en un Dios que los ama y murió por ellos para que reciban el perdón de pecados y vida eterna.

CONCLUSIÓN:

Quiero terminar con una pregunta. ¿Por qué en tiempos se tarda tanto tiempo en cumplirse las promesas de Dios?

En este caso y en muchos, Dios quería que Abram y Sarai supieran que el cumplimiento de la promesa no sería el resultado de esfuerzos humanos, sino de la pura gracia de Dios.

En otras palabras tenía que ser un milagro de parte de Dios y nada menos, el hombre no pudiera añadir en su esfuerzo para cumplir la voluntad divina de Dios.

Romanos 4:19 (RVR60) ¹⁹Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara.

La posibilidad de que el crédito sea dado en alguna manera al esfuerzo humano sobre el concebir un hijo tenía que estar totalmente muerto.

La fe y la paciencia trabajan juntos. Tenemos que asegurar que estamos en la voluntad de Dios en todo lo que hacemos y ejercer la paciencia dando lugar a Dios que obre.

EVANGELIO:

1 Corintios 15:3–4 (RVR60) ³Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; ⁴y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;

1 Juan 1:9 (RVR60) ⁹Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

BENDICIONES FINALES;

Números 6:24–26 (RVR60) ²⁴Jehová te bendiga, y te guarde;

²⁵Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia;

²⁶Jehová alce sobre ti su rostro, y ponga en ti paz.

¡DIOS LOS BENDIGA